

## La economía norteamericana en la segunda Administración Reagan

Por Hugo M. Pons A. y Roberto Lozano R.\*

**L**A ADMINISTRACION REAGAN ha perseguido la búsqueda de "nuevos mecanismos" que propicien el fortalecimiento de la economía, al mismo tiempo que, sobre esta base, fuera posible la recuperación de su posición hegemónica entre los países del sistema capitalista, en la persecución del rol históricamente desempeñado por los Estados Unidos, sobre todo desde los años cuarenta. En ello ha incidido la necesidad de satisfacer los requerimientos de la economía norteamericana, en correspondencia con las concepciones del desarrollo y los diseños e implementación de políticas económicas capaces de responder a los objetivos trazados.

Las implicaciones de la consecución de este objetivo, trascienden las aspiraciones en el plano económico, alcanzando aspectos de carácter interno en primera instancia, persiguiendo, sobre todo, la elevación de los valores morales que ha sido la base social para la identificación de la sociedad norteamericana con las aspiraciones e intereses de la clase realmente dominante del país.

Los objetivos sociopolíticos que han incidido e inciden en la evolución de la sociedad norteamericana, quedan para los sociólogos y politólogos sobre Estados Unidos, sin embargo, haremos referencia, de manera sintética, a algunos aspectos de la economía estadounidense y su panorámica en la 2da. Administración Reagan.

La economía norteamericana se ha introducido en un proceso de auge cíclico en los años ochenta, al menos al inicio de esta década, sin embargo, este proceso es aún incapaz de resolver el deterioro económico del país. Al mismo tiempo la evolución económica de Estados Unidos, teniendo en cuenta su carácter y efectos en la economía internacional, ha motivado paulatina-

mente el asentamiento de su poder económico en una *economía de servicios*, consustancial al carácter del desarrollo económico norteamericano.

La actual Administración de Estados Unidos constituyó durante su primer periodo de actuación, la vía política para la prosecución de cambios ocurridos en 1979, dirigidos hacia la eliminación del deterioro económico, sobre la base de reducir la inflación, estimular la inversión privada y aumentar la productividad del trabajo.

No obstante, la economía de ese país ha alcanzado un desequilibrio de su base industrial, un relativo retroceso del desarrollo de la alta tecnología, un *irracional crecimiento del sector de los servicios*, elevadas tasas de desempleo, que ya constituyen un hecho crónico, a pesar de la reducción por debajo del 8% y de la ligera reducción experimentada en 1984 de los niveles de pobreza, todo ello agravado por el rol que desempeña el aumento de los gastos militares. A ello se une una *deformación de la estructura productiva*.

Una síntesis de los problemas principales que enfrenta la economía norteamericana, nos muestra entre otros los siguientes:

**La sobrevaloración del dólar ha limitado la capacidad exportadora del país, provocando un crecimiento acelerado de las importaciones**, lo que ha motivado un aumento considerable del déficit comercial del país ascendente en 1984 a 54 mil millones de dólares, para totalizar los 123 billones de dólares, cifra superior al PIB de casi la mitad de los países subdesarrollados, sólo 4 países en desarrollo poseen un PIB mayor que el déficit comercial de Estados Unidos.

Cada ciudadano norteamericano exportó 962 millones de dólares, pero importó un total de alrededor de 1,500 millones de dólares. Dicho de

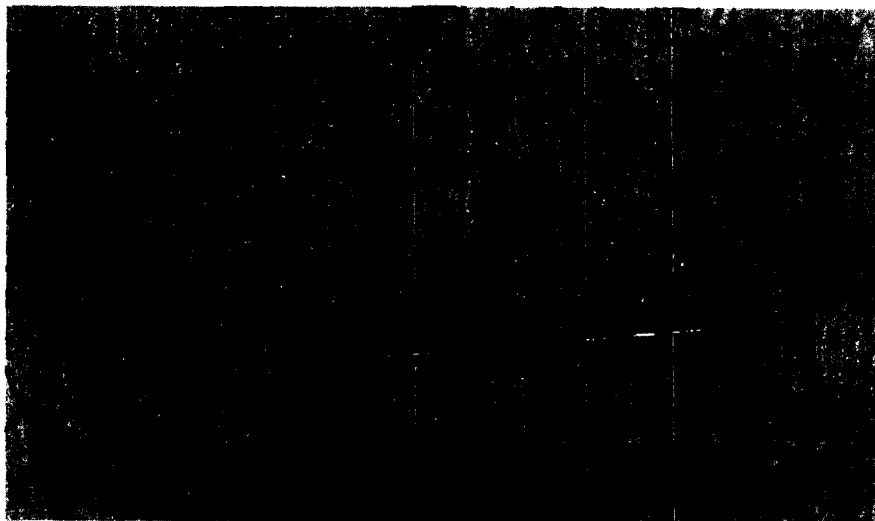
otra forma, importó a crédito cerca de 554 millones de dólares, de ellos, 238 sólo en 1984.

Por otra parte, es de señalar que no obstante ser Japón, el socio comercial de los Estados Unidos que en términos absolutos es más favorecido en la relación comercial; en términos absolutos, en 1984, Francia vio crecer, el déficit de Estados Unidos, en su balanza en un 525%, seguido de Corea del Sur en el 121%, Italia en el 115%, República Federal Alemana en el 88% y Japón en el 70%.

Esta situación que enfrenta el país es preocupante en la medida en que limita su capacidad competitiva en el mercado internacional, aún más si se tiene en cuenta que en la estructura del déficit comercial, se observa que,

\* Investigadores del Departamento de Investigaciones sobre Estados Unidos de la Universidad de La Habana.





mientras las exportaciones de manufacturas aumentaron en 1984 en el 8.3%, las importaciones de estos bienes lo hicieron en el 35.8%.

Los factores que han influido en la situación de la banza comercial de Estados Unidos, pueden circunscribirse a los siguientes:

- 1) La sobrevaloración del dólar.
- 2) El crecimiento de la economía norteamericana motivado por el proceso de recuperación.
- 3) Las medidas restrictivas a las importaciones en los países subdesarrollados, como resultado del crecimiento de la deuda externa y la incapacidad para el pago de la misma.
- 4) Restricciones a Estados Unidos en el acceso a mercados externos importantes en países industrializados.
- 5) Reducción relativa del margen tecnológico de Estados Unidos con otros países.
- 6) Incremento de las importaciones de petróleo.

Estos constituyen aspectos que deben ser resueltos respectivamente y cuyos efectos aún se manifestarán más allá del periodo de mandato de la Administración Reagan.

Todos estos problemas que están presentes en la economía norteamericana y, para los cuales sería necesario encontrar solución, caso de ser posible, se mueven también en torno al déficit presupuestario y a la deuda total del país.

### **Déficit presupuestario. Su comportamiento durante el periodo fiscal 1981-84.**

Durante la Administración Reagan, el déficit promedio anual ha sido de 134,9 miles de millones de dólares, un promedio superior al del periodo de Carter en un 307,3% y en un 222,5% en relación al del periodo de la Administración Ford.<sup>1</sup>

El déficit total acumulado por la Administración Reagan en el periodo fiscal 1981-84, fue de cerca de 530 mil millones de dólares,<sup>2</sup> casi tres veces el déficit total acumulado por la Administración anterior. En su relación con el PNB, dicho déficit ocupa el segundo lugar en la historia económica de Estados Unidos, solamente superado por el alcanzado durante los tres periodos de Administración del Presidente Franklyn Delano Roosevelt.

Durante el periodo de postguerra, el déficit presupuestario federal se mantuvo en un promedio de 1,3% en relación al PNB. Sin embargo, en el año fiscal 1983, alcanzó unos 195,4 mil millones de dólares, cifra récord para un año en la historia del país, alcanzando el 6% respecto al PNB, superando así la etapa de más alto rango, en que marcó el punto más alto, del 4% en el año 1976.

<sup>1</sup> Budget deficits: The endless river of red ink. *US News and World Report*, 7-2-83.

<sup>2</sup> Estimado en base a cifras oficiales de 1983, publicadas por OMB y C.B.O.

Refiriéndose a ello, el Sr. Paul Volcker, Presidente de la Reserva Federal, manifestó:

**El presente déficit refleja los efectos de un insatisfactorio comportamiento económico y un alto desempleo. En este sentido, más de la mitad —quizás dos tercios— reflejan factores cíclicos. El eje del problema, es que no existen posibilidades, —como están las cosas— de que podamos crecer, obviando esos déficits. Aún si la economía se expande en los próximos años con un nivel de precios satisfactorios, el déficit no bajaría por debajo del 4-5 por ciento del PNB, por el resto de la década, asumiendo que no se produzcan cambios en las políticas actuales.<sup>3</sup>**

Sobre este aspecto, el propio David Stockman, exdirector de la Oficina de Administración y Presupuesto de la Casa Blanca, declaraba:

**Es bastante claro, por los signos económicos de alerta —abundantes a nuestro alrededor— que una acción drástica y decisiva debe ser tomada, para reducir los déficits.<sup>4</sup>**

El problema real consiste en que la tendencia deficitaria del periodo fiscal 1981-84 es insostenible a largo plazo. La pregunta al respecto es, si la tendencia es duradera o temporal es insostenible, ya que las contradicciones que ha generado tanto en la esfera política como en la económica obliga a hacer un ajuste del esquema de política económica que las propician o el desarrollo de dichas contradicciones forzarán el cambio.

El déficit presupuestario, se integra en el fundamento de la deuda federal, la que también forma parte de la deuda pública y ésta de la deuda total. Cada elemento es un todo en sí mismo, al tiempo que parte de otro.

En el año fiscal 1984, la deuda del gobierno federal representaba solamente el 17,1% de la deuda pública.

<sup>3</sup> Volcker, Paul A.: *Monetary Policy for the 1980's*, pág. 37.

<sup>4</sup> Seaberry, Jane: *Stockman's Forecast is pessimistic. Washington Post*, 11 de julio, 1985.

que ascendía hasta cerca de 1,5 trillones de dólares, incrementándose en 570 mil millones aproximadamente en el periodo 1981-84.

Una buena parte de este aumento ha estado motivado por el crecimiento de los déficits presupuestarios. Por otro lado, al enfocarse la deuda pública con la óptica de su relación con el PNB, se puede observar que para el año 1984 ésta representaba el 43.7%.

Desde 1955 hasta mediados de los setentas, la relación de la deuda y el PNB descendió y la del capital y el PNB aumentó. En los dos últimos años, la relación deuda-PNB ha ido en aumento y la del capital y el PNB ha descendido notablemente.<sup>5</sup>

Por ello, es posible, considerar que la tendencia ascendente de los déficits presupuestarios y la deuda pública respecto al PNB, responde a los siguientes aspectos:

- a) El crecimiento económico alcanzado no ha sido el requerido para mantener estables dichas proporciones.
- b) La relación directa sostenida entre el déficit presupuestario y la deuda pública que condicionó la proporcionalidad mantenida entre ambas variables.

Sin embargo, sólo el déficit presupuestario intenta ser convertido en el epicentro del sistema financiero internacional y hacer depender del mismo el porvenir de la recuperación norteamericana y de la débil recuperación mundial.

Si bien en los últimos cincuenta años, la deuda pública no ha dejado de crecer, en términos relativos, ésta ha decrecido constantemente como tendencia desde la Segunda Guerra Mundial. Esto se debe al fuerte crecimiento del PNB durante estos años. Si en la década de los ochenta, hubiera continuado tal tendencia, no habría motivos para una alarma, pero el hecho es que la tendencia se ha revertido bruscamente. La relación histórica entre el déficit presupuestario y la deuda pública se ha alterado, en un ambiente de altas tasas de interés, de política fiscal ex-

pansiva y monetaria restrictiva y de un movimiento cíclico más brusco que en el pasado reciente.

En el periodo actual 1985-88, la deuda pública pudiera ascender hasta 3,1 trillones de dólares y aumentar en 8,1% su participación en el PNB para el año 1989, teniendo en cuenta que la proyectada para esta Administración hasta 1986 asciende a 300 mil millones de dólares, con el supuesto de que sea capaz de cumplir los propósitos trazados, aún el déficit federal oscilará los 180 y 190 mil millones de dólares anuales por el resto de la década, en correspondencia con las predicciones de la Oficina del Presupuesto del Congreso, arribando a los años 90 con el doble de lo esperado por la actual Administración.

El interrumpido crecimiento de la deuda estatal, lleva o impulsa la tendencia de un presupuesto federal deficitario, con la particularidad de que si anteriormente los empréstitos estatales representaban una fuente adicional de recursos presupuestarios, en las condiciones actuales los mismos se han convertido en factor de mayor crecimiento del carácter deficitario del presupuesto federal. Esta ampliación del déficit federal implica la absorción por el Estado de parte del ahorro interno, profundizando la incapacidad de enfrentar la demanda crediticia de otros sectores y atentando contra el incremento del proceso inversionista.

Si aumentan los déficits presupuestarios, aumenta la deuda pública y por tanto los préstamos federales necesarios para financiar el servicio de la deuda en el futuro, lo cual impulsa hacia menos gastos, que origina nuevos déficits, que obligan a demandar nuevos préstamos federales para pagar la nueva deuda acumulada.

La deuda total, por otra parte, se ha incrementado, de acuerdo a estimados en 4,8 trillones en 10 años, al aumentar la deuda entre individuos, negocios y el gobierno, con el mercado crediticio, ascendiendo a un estimado de 7,2 trillones de dólares en 1984, desde 2,4 en 1974 y un trillón hace 20 años.<sup>6</sup>

Desde nuestra percepción existen un conjunto de aspectos que interactúan sobre la coyuntura económica de Estados Unidos y el proceso de endeudamiento global, que inciden a un tiempo sobre el sistema financiero actual, mostrando su endeblez y estado de deterioro, a saber:

- a) El déficit presupuestario se ha convertido en un fenómeno constante de las finanzas estatales y la situación fiscal del Estado se ha ido deteriorando hasta permanecer en un estado de crisis permanente. Sin embargo, esto ha incidido en el plano externo, a través del aumento de las tasas de interés, al tiempo en que el incremento del déficit ajustado cíclicamente, de 58 500 millones de dólares en 1980 a 135 400 millones en 1983, ocurrió al mismo tiempo que el aumento del ahorro extranjero en los Estados Unidos, de 6 300 millones en 1980 a 35 200 millones en 1983. (El ahorro extranjero en los Estados Unidos se cuantifica como inversión extranjera neta, con el signo inverso). Es muy posible que el ahorro extranjero permitiera que la relación de las acciones de capital y el PNB ascendieran en 1984, a pesar de una continua alza en la relación de la deuda y el PNB.

En el trasfondo, unido al aumento de las tasas de interés está presente la revalorización del dólar, que permitió un flujo de capital extranjero hacia Estados Unidos superior a los 43 mil millones de dólares en los primeros nueve meses de 1984.

- b) Una disminución de la solvencia de las corporaciones, al depender éstas cada vez más del préstamo a corto plazo como vía principal de financiamiento. Si en los años '70, el porcentaje de financiamiento externo, sólo ascendía al 35% del total en los años 1983-84 éste se elevó hasta el 62%.<sup>7</sup>

Precisamente uno de los factores que señalaba Jean Jacques Serran-Schriber como parte de lo denominado por él "El desafío americano" durante los sesenta, era el alto nivel

<sup>5</sup> Leew de, Frank: Déficit: Opiniones opcionales, *Perspectivas Económicas*, No. 51, pág. 60 1985.

<sup>6</sup> Kauffman, Henry: Discurso pronunciado en el Club Nacional de Prensa de Estados Unidos, Diciembre de 1984.

<sup>7</sup> Kauffman, Henry: *Obra citada*.

de autofinanciamiento de las corporaciones de Estados Unidos en aquel momento, en su relación con sus homólogos japoneses. Sólo en 1984, las corporaciones no financieras incrementaron su deuda en más de 150 mil millones de dólares y la diferencia entre el valor de sus propiedades y la cantidad por la que estaban hipotecadas sus acciones cayeron en 50 mil millones.<sup>8</sup> A pesar de que mediante la ley ERTA de 1981 se perseguía atenuar el proceso de deterioro de las finanzas de las corporaciones y los contribuyentes, reduciéndose el impuesto sobre las ganancias en nuevas inversiones, que cayó desde el 33% en 1980 hasta el 4,7% en 1983.<sup>9</sup>

Durante 1960 la mayoría de las obligaciones de las primeras 500 compañías industriales —según Fortune— promediaban el 35% de sus activos. En el final de 1984 esta relación se acercaba al 55%.<sup>10</sup>

Según datos de la Junta de la Reserva Federal, la deuda de las corporaciones no-financieras aumentó unos 176 mil millones de dólares en los últimos tres años, para alcanzar la cifra de 1,3 trillones. La deuda a corto plazo ha llegado hasta el récord de 52% del total de la deuda y los intereses han aumentado su participación en el flujo de capitales. Por otra parte, el nivel de endeudamiento se concentra fundamentalmente, en cuanto a su incremento en los siguientes sectores: Comercio Minorista, Farmacéutico, Metales, Vehículos Automotores, y Refinación de Petróleo.

- c) El débil movimiento de la Bolsa de Valores desde finales de la década de los '70, ha afectado el capital disponible en dicho mercado como resultado, en parte, del rápido crecimiento de la deuda.
- d) La tendencia decreciente de la tasa de ahorro interno en el país, que ha estimulado la búsqueda de capital foráneo para el financiamiento

de los déficits presupuestarios federales. Baste señalar que según la Oficina de Administración y Presupuesto del Ejecutivo, durante 1983, el déficit fue cubierto en un 30% con financiamiento externo y el monto ascendió hasta el 1% del PNB, en relación al 0.1% que representaba en 1981.

- e) La incertidumbre ante la posibilidad de sostener más largamente el proceso de recuperación alcanzado, adoptando medidas que resuelvan los problemas del déficit sin contribuir al retorno a la recesión. La continuación de un déficit presupuestario creciente, puede incidir en el crecimiento de la tasa de inflación, lo que pudiera presionar hacia arriba nuevamente la tasa de interés. Asimismo la retención de la tasa de inflación a un nivel inferior al 4%, ha sido alcanzada sobre la base, entre otras, de mantener el desempleo al 7,3%, lo que tampoco es muy favorable a la estabilidad social del país. Por otra parte, una evaluación de la actual recuperación pone en evidencia lo siguiente:

- 1ro) La recuperación económica se acerca al límite promedio de su duración histórica que desde la Segunda Guerra Mundial es de 45 meses.
- 2do) La recuperación presenta síntomas de debilidad que son: un dólar sobreevaluado, enormes déficits fiscales y comerciales y altas tasas de interés, entre otros que están presentes en los problemas estructurales que enfrenta el país.
- 3ro) Las tasas de interés deben fijarse en un punto que garanticen la continuidad del flujo de capital extranjero para el financiamiento de los déficits, sobre todo provocados por el gasto armamentista, lo que al no permitir una devolución del dólar, crea las condiciones para importar una recesión.
- 4to) La historia de las segundas administraciones republicanas, sientan un precedente casi totalmente determinista, si es excusado el término. Cada administración republicana, Teddy Roosevelt ha tenido una recesión, justamente

durante las elecciones legislativa de medio término y las recesiones de los recientes segundo periodos republicanos, han sido peores que las del primero. La recesión de 1958 fue más severa que la de 1954, la de 1974 más dolorosa que el leve estancamiento de 1970, si continúa la historia de esa formación casi-mecánica la recesión que se pronostica para algunos, para 1986 puede superar a la de 1980.

Por otra parte, es de suponer efecto que, en la arena internacional, tendría una recesión en economía de Estados Unidos para un corto y mediano plazo, respecto a la actual situación de liquidez internacional, que pudiera degenerar en crisis de solvencia, por lo que las perspectivas son, en un sentido alarmista, oscuras y tenebrosas, cuyos efectos trascienden el plano de lo meramente económico y social, para penetrar en lo político a toda escala y nivel.

## En este número

Temas de hoy, 2/El empleo: ¿Estructura en peligro de derrumbe?, **Mario Zepeda M.**, 3/El impacto del sismo en el empleo según la CEPAL, 4/Algunas implicaciones políticas de la deuda externa, **Ma. Teresa Gutiérrez H.**, 6/Las primeras 100 empresas en América Latina durante 1984, 9/Sismos, vivienda y reordenación urbana en el D.F., **Gloria González S.**, 14/Efectos de terremoto en el ingreso de la población, **Ma. del Carmen del Valle R.**, 17/La inversión extranjera no es una opción para México, **Arturo Bonilla**, 18/La deuda interna de México, **Manuel Aguilera G.**, 22/De nuevo sobre los sismos: tres hechos de importancia y una interrogante, **Angel Bassols B.**, 27/La economía norteamericana en la segunda Administración Reagan **Hugo M. Pons A. y Roberto Loza no R.**, 29.

<sup>8</sup>Kauffman, Henry: *Ibid.*

<sup>9</sup>Fisher, Aune B: *What's left of Reaganomics.* Fortune, 20 de febrero de 1984.

<sup>10</sup>Fortune: *Is business taking on too much debt?*, 22 de junio de 1985, pág. 82.